



DOMINGO 24 TO.

13/IX/ 2026

¿EL PERDONADO SABRÁ SER “PERDONANTE”?

Vuelvo a buscar y encontrar un lugar y momento para el silencio y la escucha, una fuente y un pozo del que emerge vida, esperanza y novedad pues es un silencio habitado

+ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

+ Tú, el Señor COMPASIVO Y MISERICORDIOSO, que acompañas a tu pueblo, los pueblos de toda la tierra, toca mi corazón y moldéalo para que pueda y sepa mirar con los ojos y el corazón con que Tú me miras.

https://www.youtube.com/watch?v=SHrRcvJYINE&list=RDSHrRcvJYINE&start_radio=1



Me dispongo a la escucha, una escucha creadora en una sociedad con microviolencias, guerras, y desigualdades sangrantes mientras escucho en la calle y en las pintadas: “el pueblo no perdona”, “perdonar es de débiles”, “perdonar evidencia mis debilidades”, etc. ¿Tienen razón? ¿Se logra así una sociedad más humana? ¿Este es el camino para dejar de beber en fuentes amargas y acercarnos a las fuentes de agua viva, y salir de nuestros sepulcros acogiendo al Espíritu de vida? Confío que gracias a la memoria de lo que has hecho conmigo sepa mirar siempre a la otra persona con los ojos y el corazón con el que Tú me has mirado y nos has mirado.... a lo largo de nuestra historia.

MATEO 18, 21-35

Se adelantó Pedro y preguntó a Jesús: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?».

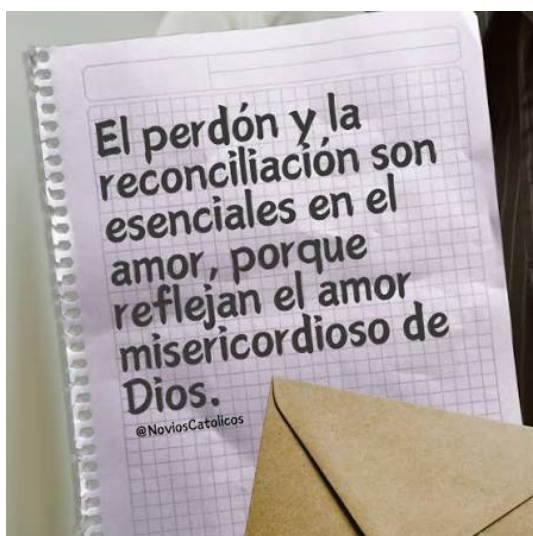
Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta

súplica de sus hijos. Es misericordioso perdonando algo equivalente al infinito (¡diez mil talentos!). Setenta veces siete, o sea siempre.

Y junto a ello un toque de atención a sus seguidores ¿cómo te comportas tú que has sido perdonado con tus hermanos y hermanas? Un toque de atención a la dureza de los corazones. Así la “cosa” no funciona, la comunidad no es testigo de nada. Riesgo de ser tardos a la misericordia, a la compasión, a la piedad. Vivir como un corazón que olvidó el abrazo. El perdón al otro nace de la memoria, de recordar lo que han hecho conmigo. “El perdón a los hermanos no es la condición para que Dios nos perdone, sino la consecuencia del perdón de Dios a nosotros que ha sido previo, incondicional e ilimitado” (Florentino Ulibarri)

1. ¿Qué nos está diciendo el Señor a los cristianos y cristianas del siglo XXI? ¿Qué me está diciendo a mí? Una llamada para nuestro hoy.

- ¿una llamada a revisar nuestra convivencia diaria... nuestra convivencia social, la convivencia eclesial... y ver cómo el clima social nos condiciona?
- ¿olvidar que hemos sido perdonados no endurece mi corazón en mis relaciones? ¿no infecta la vida social?
- Perdonar no es ignorar las injusticias, ni aceptarlas pasiva o con indiferencia... sino tratar de destruir la “espiral del mal” y posibilitar al otro cambiar de comportamientos en el futuro. (Si has visto la película Maixabel recuerda la relación entre la víctima y el victimario)
- Revivir las experiencias de Jesús en el evangelio: Zaqueo, la pecadora, endemoniados.... Me hará abrir los ojos
- ¿Qué cambió en mi vida gracias a alguna experiencia de perdón? ¿Hasta qué punto mis mezquindades con otros me hacen sospechar que aún necesito experimentar más hondamente el perdón de Dios para perdonar yo también?



2. ¿Qué me está inquietando el corazón... y me lleva a conversar con Dios? Lo primero es contemplar a este Jesús que perdona hasta en la cruz.... Contemplar posibilitará crezcan en mí los sentimiento de Jesús. Dar gracias por tanta gente (pongo algún rostro) que sabe perdonar... que incluso me ha perdonado... Dar gracias a Dios por el perdón

que me ha permitido vivir, salir de del pozo oscuro del

resentimiento, del revanchismo,..... Y pedirle luz, fuerza... para saber y poder perdonar... que no es lo mismo que caer en el que todo parece igual. ¡Que crezca en mi la piedad con que he sido tratado... pues esa piedad no parece algo natural en mi, nuestra vida, personal y social... que la piedad penetre mis entrañas..

3. Que contemplar a Jesús me lleva a contemplar gestos y posturas de perdón en mis entornos.... Y que ellas vayan “ablandando” mi corazón....

4. Termino la oración... con este salmo 102 y esta oración

https://www.youtube.com/watch?v=BH9C5G8RsSY&list=RDBH9C5G8RsSY&start_radio=1

*El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.*

R. Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;

él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R.**

No está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo;

no nos trata como merecen nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas. **R.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles;

como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

Señor Jesús, trabaja nuestra intimidad y ayúdanos a descubrir nuestro propio pecado y debilidad, para aprender a ser compasivos y comprensivos con los errores y límites de nuestros hermanos. Señor Jesús, danos un espíritu disponible y ágil, a la hora de perdonar y olvidar las ofensas que nos hacen. Señor Jesús, danos generosidad y nobleza de ánimo cada vez que un hermano se acerque a pedirnos perdón. Señor Jesús, háblanos al corazón de un modo persuasivo y ayúdanos a optar radicalmente y permanentemente por la opción del perdón y la reconciliación. Señor Jesús, capacítanos para ofrecer a cada hermano el don del perdón, con la misma dulzura y cariño con que Tú nos lo ofreces cada instante. AMÉN